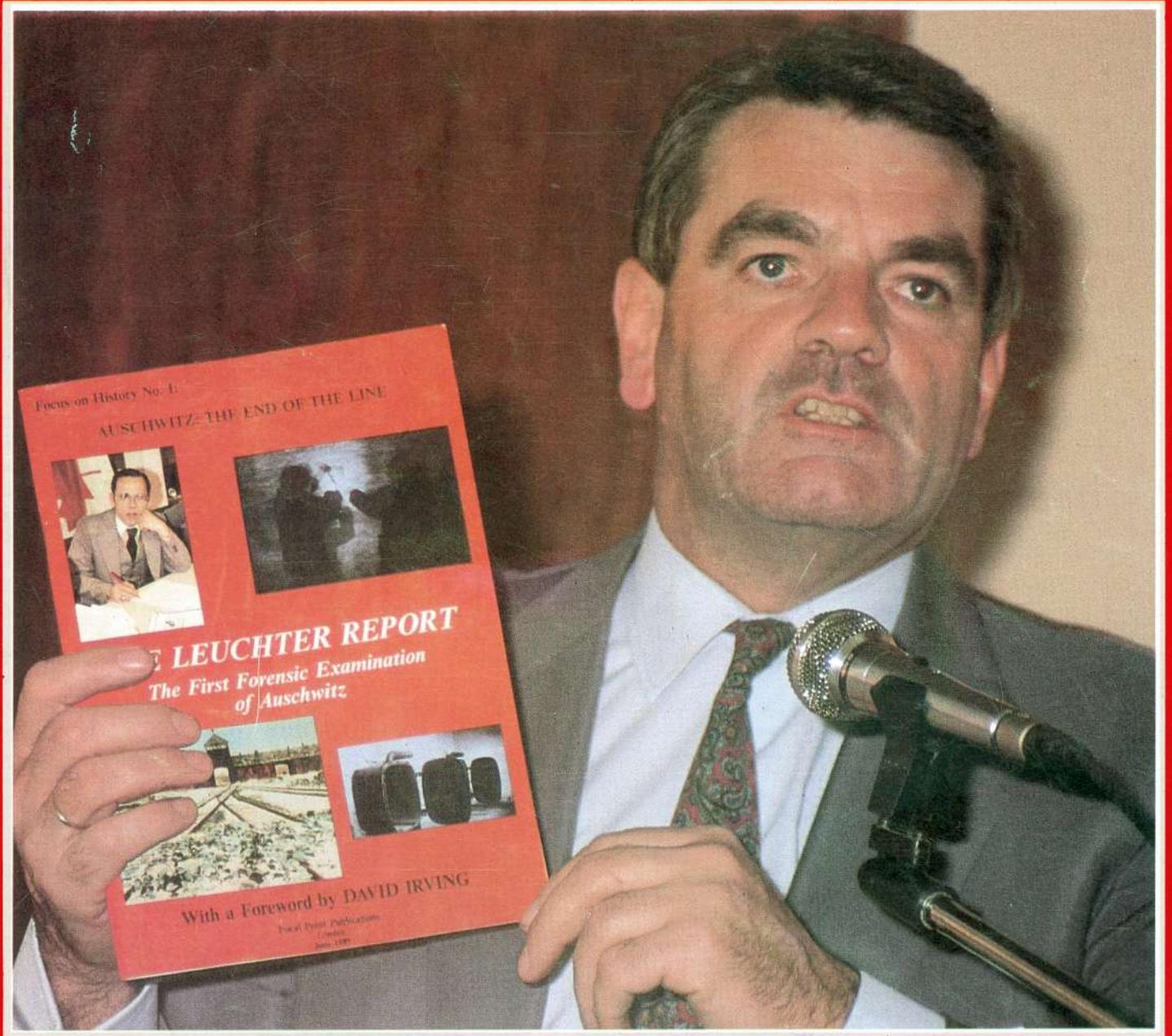


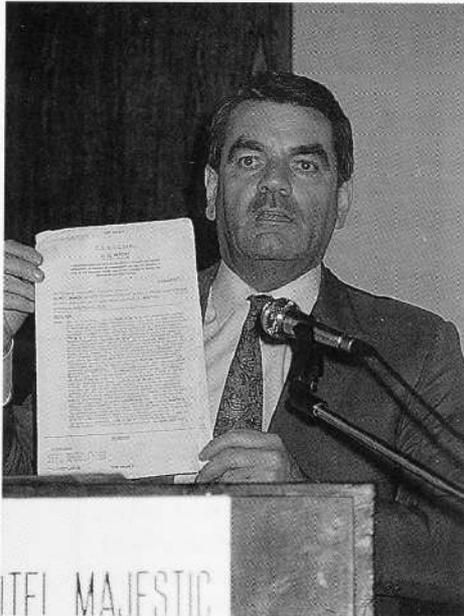
CEDADE

Nº 172/500 Ptas
Año 23 1990



DAVID
IRVING EN
ESPAÑA

PRUEBAS
CONTRA EL
HOLOCAUSTO



DAVID IRVING EN ESPAÑA

PRUEBAS CONTRA EL HOLOCAUSTO

INVITADO POR CEDADE, EL HISTORIADOR BRITANICO ESTUVO EN ESPAÑA CON EL FIN DE EXPONER SUS SENSACIONALES DESCUBRIMIENTOS EN TORNO A LA FABULA DEL HOLOCAUSTO. HE AQUI EL CONTENIDO DE UNA DE SUS CONFERENCIAS PUBLICAS.

Señoras y señores: Soy escritor e historiador inglés. Esta es la segunda conferencia que doy en España, la anterior tuvo lugar ayer en Barcelona. Normalmente, hablo en alemán o inglés, así que es la primera vez que hago este esfuerzo en español.

Soy historiador profesional. Escribo libros y gano mucho dinero con ellos, pero el 90 por ciento de lo que obtengo lo dedico a realizar investigaciones para el próximo libro.

En Inglaterra fui a la Universidad, donde estudié Física, Química, Estadística, pero nunca Historia, lo cual creo que fue una suerte.

DRESDEN

Hace 25 años trabajé para los americanos en la base aérea de Torrejón, donde aprendí un poco de español. Luego estuve como obrero en fábrica de acero en Alemania, para así poder aprender alemán. Fue allí donde conocí a un hombre que había vivido en Dresde. Él me habló del bombardeo de aquella ciudad por los ingleses, en el cual murieron más de 100.000 hombres, mujeres y niños. Por aquel entonces, nadie sabía nada de esto en Inglaterra.

Así, a los 23 años escribí mi primer libro "El bombardeo de Dresde", que fue un éxito en todo el mundo. Luego tuve una hija, otro libro, otra hija y fué alternando los libros y las hijas. Mi esposa es madrileña. Tras cuatro libros y cuatro hijas sólo me quedaron fuerzas para seguir haciendo libros.

HITLER

Luego quise escribir una

biografía sobre Adolf Hitler pues me interesa conocer la verdad sobre su vida. A lo largo de 10 años, de 1964 a 1975, fui buscando personas que lo hubieran conocido y ganándome su confianza así como buscando el mayor número de documentos auténticos. Escribí "La Guerra de Hitler", todo un éxito que ya va por la cuarta edición, pero que me ha hecho ganar muchos enemigos en todo el mundo. A partir de aquí he tenido muchos problemas pues el libro no ha gustado a los judíos y ellos tienen influencia en editoriales y medios de comunicación.

EI "HOLOCAUSTO"

El agente literario en América, Max Weber me dijo a leer el manuscrito "Lo que le falta son 10 páginas sobre la culpabilidad de Hitler en el

Holocausto". Y yo le contesté: "Max, he buscado diez años en todos los archivos y no he encontrado nada sobre una posible conexión entre Adolf Hitler y el Holocausto. No hay ningún documento en los archivos".

Entonces me indicó "Si no escribieses nada al respecto, lo que va a pasar en todo el mundo es que vamos a perder los contratos que tenemos con editoriales y librerías y vamos a perder más de un millón de dólares. Si no hay documentos, haz como los otros historiadores: invéntatelos".

Yo no podía hacer eso después de haber trabajado 10 años para encontrar la verdad. Así que no publicamos esas páginas y efectivamente perdimos todos los contratos que teníamos.

Para mí como historiador ha comenzado una lucha que

hasta ahora llevo con éxito, pues tengo a mi lado los documentos necesarios.

LOS "DIARIOS" DE ADOLF HITLER

Puedo citar un ejemplo. Cuando el asunto de los diarios de Hitler que publicó la revista "Stern" yo descubrí su falsedad. Entre otros detalles, había una carta de Hermann Göring a un amigo y estaba mal escrito su cargo en el Reich. Gualmente sabemos que en el atentado que sufrió Hitler en Julio del año 1944, éste sufrió daños en su mano derecha y, sin embargo, la letra del manuscrito no se veía afectada por ello. Además, hicimos examinar la tinta y el papel en un laboratorio y todo era posterior a la guerra. La antigüedad de la tinta puede deter-

minarse por su grado de oxidación.

CANARIS

También me ofrecieron los diarios del almirante Canaris junto con una carta suya. Nuevamente analizamos el papel, que efectivamente había sido cortado al tamaño alemán con unas tijeras (esto puede detectarse con un microscopio) y la tinta era de bolígrafo, por tanto, la carta no podía ser auténtica.

EL "DIARIO DE ANA FRANK"

Del mismo modo, en el diario de Ana Frank había tinta de bolígrafo. Ana Frank era una niña judía capturada por la Gestapo que tras varias vicisitudes, murió de ti-

fus en Bergen-Belsen. Hoy todos los niños alemanes han de leer el "Diario de Ana Frank" y, sin embargo, es falso. Hace poco fueron publicadas en América unas cartas auténticas de Ana Frank a unas amigas; la letra de estas cartas sí tiene el aspecto normal de una niña de 10 ó 12 años, no como el manuscrito que nos revela a un autor de mayor edad. Estas cartas, adquiridas por el "Instituto Simon Wiesenthal" sí son auténticas pero no así el diario. Yo mismo escribí al padre de Ana Frank a Suiza solicitándole analizar los diarios. El se negaba siempre. Por fin consintió en que acudieran unos expertos a Suiza y ellos determinaron que parte de los diarios habían sido escritos con bolígrafo —inventado en 1949— algo imposible al haber muerto Ana Frank en 1945. Un calígrafo pudo comprobar

también que todo había sido escrito por la misma mano y que, por lo tanto no podía ser la de Ana Frank

HITLER: PROTECTOR DE LOS JUDIOS

Como historiador creo que es un caso importante, pues demuestra la posibilidad de determinar la autenticidad de un documento mediante el laboratorio. Un documento no tiene por qué ser de papel. A mí entonces me llamó la atención que nadie hubiera estudiado las cámaras de gas de Auschwitz. Me resultó muy anormal no hallar ningún documento que relacionara a Adolf Hitler con malos tratos a los judíos. En cambio, sí que encontré varios documentos de Adolf Hitler destinados a proteger a los judíos. Así durante el



David Irving en el Hotel Alexandra de Madrid (18.11.89): "El 'holocausto' es una fábula"

proceso contra Hitler por el "putsch" en 1923, un policía declara que oyó a uno de los líderes del movimiento decir a Hitler: "Mi führer, mis hombres y yo hemos destruido una tienda de los judíos en Munich", a lo que él repuso "Lo que han hecho es una vergüenza para nuestro Movimiento. Me aseguraré de que no puedan ustedes tomar parte en ningún movimiento nacional en Alemania".

En la noche de los cristales rotos, donde hubo destrozos de tiendas y sinagogas a Hitler le comunican que un hotel de Munich ha llamado para denunciar que la sinagoga vecina está ardiendo. Entonces, él hizo salir a sus ayudantes a las calles de Munich para intentar frenar la situación. Convocó a sus principales ministros, a Himmler, a Göbbels, al jefe de la policía y a Rudolf Hess para que evitaran en lo posible estos actos que suponían un desprestigio para el Reich. Tengo un documento de los archivos americanos que reproduce un telegrama firmado por Rudolf Hess y enviado a todos los Gauleiters en el que se indica que no deben incendiarse ni destruir establecimientos judíos.

Estas pruebas son ignoradas por todos los historiadores alemanes. Y hay más ejemplos.

LAS LLAMADAS TELEFONICAS DE HEINRICH HIMMLER

En el archivo de Coblenza se guardan los registros que Himmler escribía sobre sus llamadas telefónicas. Esto es ignorado. Yo hice pasar estos textos manuscritos a máquina para comprender mejor lo que decía Himmler a sus

generales.

El 30 de Noviembre de 1941 Himmler comunica a Heydrich, de la Gestapo, el mensaje: "transporte de judíos desde Berlín. No hay que iquidarlos" Esto tampoco ha sido citado nunca. Himmler llamó a mismo búnker de Hitler, a que preguntó qué hacer con los miles de judíos que estaban siendo evacuados. Y él contestó "no hay que iquidarlos"

Lo que sucedió el 30 de Noviembre de 1941 en Riga es que fue asesinado un grupo de judíos por las SS. He encontrado un documento inglés confirmando esto. No obstante, hay también muchos

otros documentos que atestiguan que Hitler ha tratado de evitar todas las acciones contra los judíos.

En Coblenza encontré otro documento que tampoco ha difundido nadie. En él, el Ministerio del Interior informa que el Führer Adolf Hitler no quiere preocuparse con una solución al problema judío hasta que la guerra no haya terminado. Es algo típico de Hitler Alemania se encuentra ante una gran catástrofe y entonces Hitler se niega a dedicar tiempo ahora a la cuestión judía. Sin embargo, para el resto de los historiadores, Hitler sólo estaba preocupado por dos cosas: el es-

pacio vital y el exterminio de los judíos. Esto es absurdo, pues evidentemente no mató a todos los judíos.

No quieren mostrar estos documentos y entonces no encuentran otra solución mejor para mí más que llamarme "neonazi"

La policía austríaca tiene orden de detenerme por las últimas conferencias que he dado allí. No tienen otra arma contra mí, pues yo puedo probar la verdad.

LAS CAMARAS DE GAS

Y la verdad es que no hubo cámaras de gas en Auschwitz.

Ahora sí las hay Pero todo son falsificaciones posteriores a la guerra.

Existen varios indicios de la falsificación levada a cabo por los polacos. Y esto no es una sorpresa. Los americanos hicieron lo mismo en Dachau y durante muchos años se enseñó una cámara de gas a los turistas hasta que el gobierno alemán admitió que se trataba de una falsificación americana y fue retirada.

La evidencia de la falsificación de Auschwitz es la siguiente. Al entrar en la cámara de gas pueden verse unos orificios cuadrados en el techo. Esto se debe a que los testigos decían que los alemanes echaban por ahí los cristales de cianuro. Por eso posteriormente, los polacos abrieron esos orificios cuadrados en el techo. Este trabajo se vió incompleto a veces, pues tropezaban con trozos metálicos de vigas. Ustedes podrán ver estos detalles porque pensamos editar un vídeo dentro de pocos meses con estas y otras evidencias. Además, los orificios fueron enmarcados con madera moderna. Estos trabajos debieron reali-



Según David Irving, los únicos documentos existentes de Hitler sobre los judíos, demuestran que el Führer los protegía.

Dear friends,
I did receive your letter and it
to answer you for quite a long
time. I am sorry and myself we are
the only children in our house. Our
grandmother is living with us. My
father has an office and mother
is home at home. I have not for
a while and I am writing to
you. I hope to hear from you
soon.
Anne Frank
Dutch friend
Annelies, Willem Frank

Carta de Ana Frank, 29.4.40, 11 años (New York Times, 22.6.88)

14-7-40
Lieve Anne
Ik heb nu in Breda een foto van de
vijftien jaar oude Anne Frank en de
drie maanden oude Margot. De foto's
zijn genomen op de foto van de
L. de Koning. De foto's zijn genomen
in de foto van de L. de Koning. De
foto's zijn genomen in de foto van
de L. de Koning. De foto's zijn
genomen in de foto van de L. de
Koning. De foto's zijn genomen
in de foto van de L. de Koning.
De foto's zijn genomen in de foto
van de L. de Koning. De foto's
zijn genomen in de foto van de
L. de Koning. De foto's zijn
genomen in de foto van de L. de
Koning. De foto's zijn genomen
in de foto van de L. de Koning.

Ana Frank el 30.7.41, 12 años (Diario vers. holandesa, 1986)

Ik heb hoop ik dan jou alles kunnen
herovertrouwen, zoals ik het nog aan
niemand gekunt heb, en ik hoop dat
je het grote steun voor me zullen zijn.
Anne Frank, 12 Juni 1942

A los 13 años, 12.6.42 ('Anne Frank' Calmann-Levy, 1950)

Dit is een foto zoals
ik me zou wensen
altijd zo te zijn
Dan had ik nog wel
een kans om naar
Hollywood te komen
Anne Frank
10 Oct 1942

A los 13 años, 10.10.42 (Journal Anne Frank, 1975, L. Poche)

¿Cómo se falsifica la historia?. He aquí uno de los numerosos documentos presentados por Irving.

zarse en los años 50. Pero, en 1978, se publicaron las fotos que tomaron las fuerzas aliadas en 1944 al sobrevolar Auschwitz. Ampliando estas fotografías, no aparece ninguna abertura en el techo, lo cual indica un trabajo posterior destinado a contradecir los testimonios. Es una clara prueba de la falsificación, pero hay otras. La "cámara de gas" de Auschwitz tiene dos puertas que dejan debajo una rendija de casi 10 centímetros. Esto es imposible. Una cámara de gas ha de estar herméticamente cerrada. Además, hay una ventana con cristales corrientes, que se pueden romper con facilidad. Esto sería un detalle absurdo en una cámara de gas, pero no en un depósito de cadáveres que es lo que en realidad era. No obstante, sí había una cámara de gas en Auschwitz y no se muestra a los visitantes. Es muy pequeña y fue diseñada por los alemanes para

desinfección de ropas, pues había grandes epidemias de tifus. Esta cámara sí tiene fuertes puertas de acero. No tiene ni punto de comparación con las otras. ¿Por qué hacer cámaras de gas tan seguras para la ropa y tan ridículamente débiles para las personas? Esta pequeña cámara de gas tiene su importancia.

EI 'INFORME LEUCHTER'

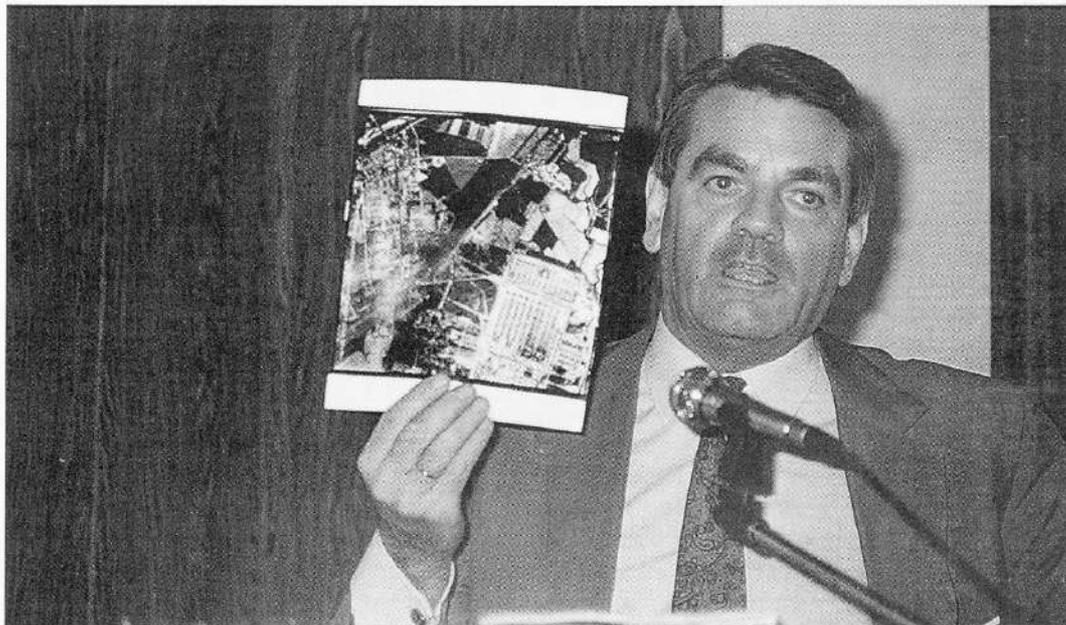
El ingeniero americano Fred Leuchter especialista en cámaras de gas americanas ha tomado 31 muestras de las cámaras de gas para personas y una —con mucha dificultad— de la destinada para la ropa. Llevó estas muestras a los laboratorios de los Estados Unidos y se encontró que en las 31 muestras de las cámaras grandes no había el menor resto de cianuros y en cambio en la muestra

de la cámara de gas pequeña había cianuro en proporción de 1050 mgrs. por cada Kg. Me tiene que explicar el señor Wiesenthal cómo es posible matar a millones de personas con CNH/Zyklon B sin dejar restos y en cambio sí dejarlos al desinfectar ropas. Este es un resultado concluyente.

Por tanto, surgen tres preguntas importantes. Si no había cámaras de gas en Auschwitz, ¿de dónde viene esa leyenda? Y digo leyenda y no mentira, pues ahora millones de personas en todo el mundo lo creen como una religión. Yo antes también era un buen creyente. Y si no había cámaras de gas, ¿dónde están los seis millones de judíos desaparecidos?

Por último, ¿cómo explicar los testimonios de los supervivientes? Esto es para el psiquiatría. ¿Por qué alguien dice ver algo que no ha visto? Hay varias explicaciones: un

detalle importante es que el hombre es un ser orgulloso y a nadie le gusta confesar que ha estado en un lugar tan famoso como Auschwitz y no ha visto nada. Ha de haber visto algo. Gracias al cine, la televisión, revistas, etc. ya saben lo que vieron. Por eso al principio los testimonios eran muy diversos y contradictorios y ahora ya están unificados. Ya todo el mundo habla de los cristales de cianuro que arrojaban por el techo, etc. Este tipo de casos no son exclusivos de los campos de concentración. Así habla un hombre que decía ser el piloto que soltó la bomba sobre Hiroshima, y por ello los remordimientos le impedían dormir. Años después se descubrió que él nunca estuvo en aquel avión, sino que iba en otro muy próximo e imaginó haber sido él. También encontramos al soldado que presumía de haber trabajado en los laboratorios secretos



David Irving muestra las fotografías aéreas de Auschwitz tomadas por los aliados en 1944: ¡Ni rastro de las cámaras de gas y sus chimeneas de hoy! (Hotel Majestic, Barcelona, 17 de Noviembre de 1989).

alemanes y que escribió un libro sobre las armas secretas. Como los ingleses estábamos interesados en el tema, comenzamos a preguntarle por cierto tipo de cohete y decía haberlo visto todo. Contestó con increíble fantasía a nuestras preguntas sobre las características y el combustible empleado en aquellos cohetes que resultó no ser el que él decía.

Al igual que estos hombres todos los judíos que han estado en Auschwitz dicen que lo han visto todo. Pero casi todo lo que han visto es nada.

Hay un superviviente de Auschwitz, un testigo muy importante, que ha escrito unas memorias en las que asegura que por el humo él podía saber si estaban quemando a un húngaro o a un polaco. Así de absurdas son sus historias. También dicen que había una piscina en Auschwitz en la cual metían a todos los judíos para luego electricarla y matarlos. Claro que había una piscina en Auschwitz para los prisioneros, se ve en las fotos.

Y había una cámara de gas individual que llevaban los alemanes por los campos de Polonia buscando víctimas solitarias. Su método se basaba en el aspecto de cabina telefónica de la cámara de gas. Decían al judío "le llaman a usted" Y ya estaba dentro la víctima. Este es el tipo de historias que cuentan.

LA LEYENDA

La otra pregunta, ¿de dónde vino esta leyenda? Esto tiene una contestación muy interesante. De nosotros, los ingleses, expertos en la mentira y la falsificación. Yo soy una excepción, pero no otros ingleses.

La propaganda es un arma muy importante durante la guerra. Aquí hay un ejemplo. Estas fotos fueron difundidas por nosotros a millares en Alemania. En ellas se ve a unos soldados alemanes ejecutando civiles yugoslavos. Posteriormente, hicimos otra versión cambiando el número de víctimas mediante un hábil

fotomontaje. También lanzamos falsas cartillas de reclutamiento sobre Alemania para perjudicar su economía.

El P.W.E. (Political Warfare Executive) era el departamento inglés responsable de la guerra psicológica. Tengo aquí los documentos de los archivos ingleses de éste Ejecutivo de Propaganda. Según ellos, en agosto de 1942 llegaron rumores por canales judíos de que los alemanes los estaban matando por millones en cámaras de gas. El "Foreign Office" enseguida se dio cuenta de que se trataba de una mentira, pues los polacos y los judíos siempre estaban mintiendo para predisponer a Inglaterra contra Alemania. No obstante, el P.W.E. decidió emplear estas historias como base contra los alemanes. Empezamos a arrojar sobre Alemania millones de papeles hablando de las ejecuciones en cámaras de gas. Fue una mentira de la que empezaron a oír el eco a los pocos meses.

En agosto de 1943 los primeros ministros de Checoslo-

vaquia y Polonia, entonces en el exilio de Inglaterra, pidieron a Churchill y a Roosevelt difundir la acusación de que Alemania estaba exterminando a millones de judíos y polacos en cámaras de gas en el Este de Polonia. El jefe de la propaganda inglesa envía un mensaje a Churchill en el que desaconseja firmar esa acusación "He descubierto que se trata de una mentira que puede poner en peligro nuestra propaganda" Pocos meses después dice "No sé cuánto tiempo más podremos mantener que los alemanes están matando judíos en cámaras de gas. Es una mentira grotesca, como la de que los alemanes en la I Guerra Mundial fabricaban mantequilla con los cadáveres de sus enemigos, y aquello hizo perder la credibilidad a nuestra propaganda"

Así pues, los documentos ingleses llevan a que fue Inglaterra misma quien originó el mito de las cámaras de gas.

Ahora ya podemos decir qué ocurrió realmente en Auschwitz.

¿QUE OCURRIÓ EN AUSCHWITZ?

Hace 2 meses, el 21 de septiembre de 1989, la agencia soviética Tass ha hecho públicos los archivos de Auschwitz y de otros campos de concentración. Aquí constan los registros de los prisioneros y de los fallecidos. Había 300.000 prisioneros en Auschwitz y el total de fallecidos resulta ser de 74.000, no de 4 millones ó 2 millones, como se lee todos los días en los periódicos. ¡74.000! Ni uno más ni uno menos.

Simon Wiesenthal tiene que explicar también esta disparidad de cifras. ¿Por qué

habla él de "millones" y los archivos rusos de "74.000"? De estos fallecidos, más de la mitad murieron por causas naturales (desnutrición, tifus, enfermedades...).

Por tanto, serían asesinados menos de 40.000 prisioneros.

En el bombardeo de Hamburgo murieron 48.000 personas en una sola noche. Por eso para mí Auschwitz y el "Holocausto" no son más que una noticia a pie de página, igual que el bombardeo de una ciudad, y no el episodio más sensacional de la guerra.

Es un crimen pero en todo país y en todo régimen hay criminales. Quizá impulsados por los discursos antisemitas de Hitler, quien, por otro lado, hacía lo posible por proteger a los judíos.

Bueno, si no hubo cámaras de gas en los campos de concentración, ¿qué pasó entonces con los 6 millones de judíos? Los datos estadísticos son muy débiles para saber si desaparecieron o no 6 millones.

LOS CRIMENES DEL ESTE

Es muy importante saber que los alemanes fusilaron muchos judíos en Europa Oriental. Un documento inglés de abril de 1945, totalmente secreto, se refiere a unos importantes personajes alemanes que estaban prisioneros en una mansión en el sur de Inglaterra. Estos hablaban sin saber que el lugar estaba absolutamente sembrado de micrófonos ocultos. Es algo que no está permitido por la Convención de Ginebra, y por eso el documento es secreto. Allí un coronel alemán habla acerca del



Los fusilamientos cometidos en el Este por elementos aislados no justifican acusar a todo un pueblo, como las matanzas cometidas por un oficial del ejército USA en Mai Lai no ensucian el honor de todo el pueblo americano (Pedro Varela en sus alocuciones).

30 de Noviembre de 1941, y dice que precisamente se hallaba entonces en Riga (Estonia), donde oyó que iban a matar a unos judíos procedentes de Berlín. El coronel cuenta que habló con el oficial de las SS en Riga para protestar "Dije a ese oficial, Altemeier, que no los matase porque servían para trabajar" "He de matarlos. Tengo órdenes" "Pero ha de hacerme caso. Son muy importantes como trabajadores" Pero él insistió en que había que matarlos.

Llega el ferrocarril de Berlín y los judíos son escoltados por las SS hasta un lugar a 8 Km. de Riga. El coronel habla entonces con el General Jacobs y éste le pide que le informe de lo que vea. El coronel dice: "He visto a un grupo de hombres que estaban fusilando esta mañana a los judíos" Habían cavado unas trincheras que eran de 24 por 3 metros y los judíos formaban una larga hilera.

Luego eran colocados en filas para ser fusilados. Asegura entonces el coronel que ha podido verlo todo. Pero años después, al ser interrogado, dice que no vio nada. Cuando informan a Jacobs, éste dice: "No sabemos qué hay que hacer ¿Cómo podemos informar al Führer?" Nadie quiere redactar y firmar el informe que hay que enviar y terminan entregándoselo a un soldado. Dos días después, el coronel habla otra vez con Altemeier que responde: "Es una lástima. Ha llegado una orden de que **en el futuro no deben repetirse ejecuciones como ésta**" Una vez más, Adolf Hitler se muestra disgustado por las acciones contra los judíos.

Por el tamaño de estas trincheras podría calcularse que pudieron morir nueve o diez mil judíos ese día en Riga. Es una ejecución muy conocida.

Si me preguntan qué pasaba con los judíos, he de con-

testar que hubo matanzas llevadas a cabo por criminales alemanes y rusos. Pero millones de judíos sobrevivieron a la Guerra Mundial. Millares dejaban Auschwitz a finales de 1944 para convertirse en refugiados. En esta época, morían millones de refugiados de todos los bandos por el frío, los ataques aéreos, etc.

Casi en cada programa de televisión hay un superviviente de Auschwitz, lo cual demuestra que no hubo ninguna orden de exterminio.

Los refugiados judíos en su mayoría fueron a parar a campos aliados. Allí trabajaba una organización secreta judía, la "Haganna" una asociación de terroristas que luchó contra nosotros, los ingleses en Palestina, donde comenzaban una nueva vida con una nueva identidad.

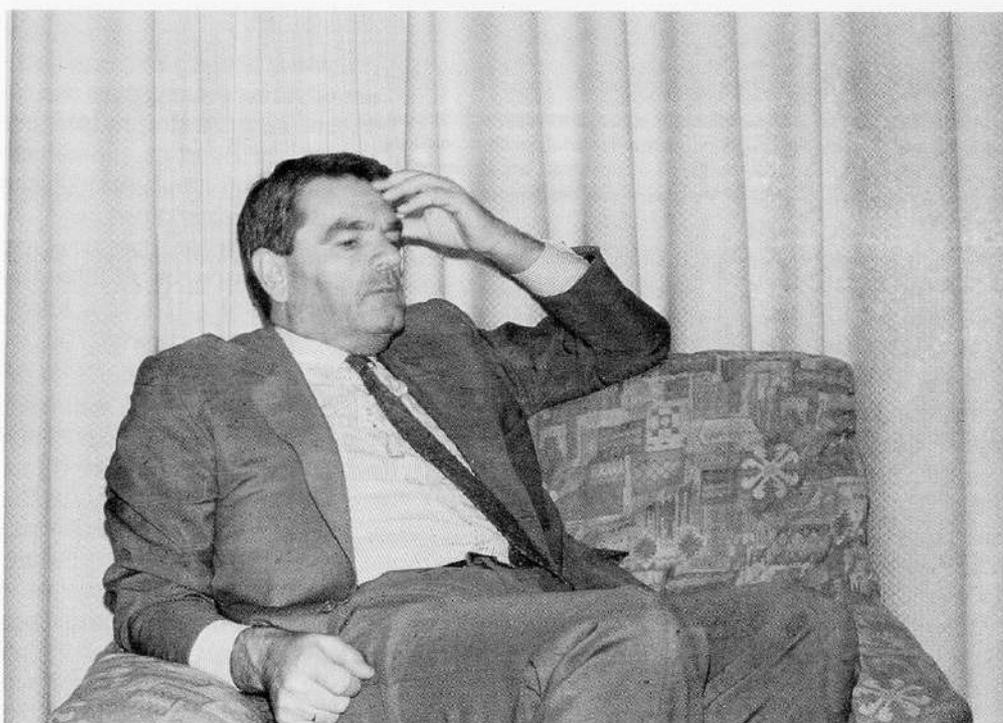
El escritor Raoul Hilberg dice que de los 7.000 judíos evacuados de Roma a Auschwitz sólo regresaron 700. De ahí deduce el exterminio del resto, pero lo más probable es que fueran trasladados también a Palestina.

Y aquí termina lo que quería decir. Es una historia muy interesante pero peligrosa para nosotros, los que lo investigamos. Si me preguntan por qué lo hago después de todos los peligros y molestias que me supone, diré que sólo hay un motivo. Para mí como historiador lo importante es investigar la verdad y luego buscar editoriales que se atrevan a difundirla. Un escritor alemán cambió todas mis opiniones en mi libro sobre Hitler. Por eso ya no publico en Alemania. Yo puedo trabajar sin Alemania. Para mí es más importante la verdad.

Hay solamente una Verdad y la Verdad hace libre. □

Hablando con DAVID IRVING

“HITLER FUE UN HOMBRE SUPRADIMENSIONAL, Y EN EL FUTURO SE LE VERA COMO A NAPOLEON O COMO A BISMARCK”



“NO SOY ANTISEMITA, PERO NO ME SORPRENDE QUE AHORA HAYA ANTISEMITISMO EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO” Y LA AFIRMACION DE QUE “NO ENCONTRE NINGUN DOCUMENTO QUE PROBARA LA CULPABILIDAD DE HITLER” SOBRE EL TEMA DE LAS CAMARAS DE GAS, HAN HECHO DE IRVING UN AUTOR MUY DISCUTIDO. SU LIBRO “GOERING” HA EMPEORADO LA SITUACION.

Si se pudiera clasificar a los historiadores en “polémicos” y “no polémicos” David Irving pertenecería sin duda a la primera categoría. Este británico, de 51 años, con aspecto de niño aplicado se estrenó en el mundo de los investigadores con un documento chocante sobre la matanza de la población alemana de Dresde por los bombardeos aliados en la Se-

gunda Guerra Mundial. Desde entonces, Irving no ha cesado de publicar libros sobre aquel periodo de la historia europea, y el centro de todos es Alemania.

Su método de trabajo es, con toda seguridad, su mejor arma contra los que le critican. Irving dice citar solo documentos originales, ya sean órdenes, despachos o correspondencia privada y oficial. No acepta intermediarios. Pe-

ro aún así cada vez que publica un libro la polémica se activa. “La Guerra de Hitler” por ejemplo, un libro que tardó diez años en escribir fue censurado en algunas de sus partes por los editores alemanes.

Irving acaba de publicar una biografía de Göring, criticada por todos: demasiado benevolente para los “liberales” y resultante según los nacional-socialistas. Para avivar el fuego,

Irving ha tomado la decisión de incluir un capítulo en “La Guerra de Hitler” en el que cuestiona la existencia de las cámaras de gas.

En esta entrevista, este historiador británico de 1,90 de estatura, casado con una española y acostumbrado a viajar por todo el mundo celebrando conferencias, explica qué es lo que le impulsa a escribir libros polémicos y ofrece una visión del régimen

nacionalsocialista y sus principales dirigentes.

PREGUNTA: Señor Irving, desde hace muchos años usted se dedica a escribir libros sobre la historia reciente de Alemania, concretamente sobre la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo es posible que un británico se dedique a escribir libros sobre Alemania que contradicen la historia oficial?

DAVID IRVING: Cualquier historiador lo puede hacer. Depende del trabajo, el tiempo y el dinero.

P.— ¿Cuál es su objetivo?

D.I.— Demostrar la verdad. Reconozco que es bastante difícil encontrar la verdad en los archivos. A veces, tras varias semanas de búsqueda, en un archivo no se encuentra nada. Hay que buscar como un pescador. Además, muchas editoriales no quieren esperar mucho tiempo para editar un libro. El libro sobre Hitler me llevó diez años, el de Göring cuatro años. Un cuentista no suele tardar tanto.

P.— ¿Le ha acarreado a usted muchos problemas escribir esta "verdad"?

D.I.— Sí. Con abogados, con judíos y con casi todo lo que tiene dos piernas. Los judíos han llegado a ir a casa disfrazados de funcionarios de correos. Atacaron mi piso y rompieron la puerta. Querían robar mis manuscritos sobre Hitler. Luego encendieron la imprenta que estaba editando un libro en el que se demostraba que no hubo cámaras de gas. Estos judíos pertenecen a una organización que se llama "Searchlight". Están en todo el mundo. Me siguen hasta los lugares donde doy conferencias y llaman a los hoteles con

amenazas de bomba. Es gente que no quiere que se sepa la verdad.

P.— ¿Es usted antisemita?

D.I.— No soy antisemita, pero no me sorprende que haya antisemitismo cuando la gente se da cuenta de que la ley no puede tocar a los judíos.

P.— ¿No le parece muy pretencioso decir que no hubo ningún Holocausto?

D.I.— Hoy la mitad de los historiadores de Alemania y de América piensan que nunca existió una orden de Hitler para matar a los judíos. El siguiente paso se dará dentro

de diez años. Entonces nadie creerá que existieron las cámaras de gas. Es una leyenda y la prensa acabará reflejándolo.

P.— ¿Con qué pruebas cuenta usted?

D.I.— Los laboratorios americanos han demostrado que no hay restos de cianuro en las paredes de Auschwitz. Además, los edificios de este campo de concentración han sido falsificados. Hay trozos del techo que no aparecen en las fotos que hicieron los americanos cuando entraron allí.

No habían cámaras de gas.



La entrevista tuvo lugar en un ambiente amistoso y distendido.

P.— ¿Y qué me dice de los testimonios?

D.I.— Lo que hay son miles de supervivientes. Eso explica que no haya existido un programa de exterminio detallado contra los judíos. También hay que tener en cuenta las razones psicológicas. ¿Por qué dice un testigo que ha visto algo que no ha visto? Lo hacen para ser el centro de atención. Es el orgullo. "Yo estuve en Auschwitz" dicen a sus amigos. Y cuando estos les preguntan si vieron las cámaras, responden "Claro".

Para mí Auschwitz es una nota a pie de página de la historia. No es ni más ni menos importante que los bombardeos aliados sobre Hamburgo.

P.— ¿Va a decir ahora que no murió ni un solo judío?

D.I.— Hubo matanzas puntuales, pero no hubo exterminio alguno.

P.— ¿Cuántos murieron?

D.I.— Cientos de miles, quizás un millón.

P.— Entonces, ¿de dónde ha nacido la noticia de los seis millones de judíos gaseados?

D.I.— El origen fue la propaganda británica durante la Guerra.

P.— ¿Qué dicen los alemanes de todo esto?

D.I.— Para los alemanes es imposible aceptar que es un gran engaño. Han pagado alrededor de 105.000 millones de marcos a los judíos en concepto de daños. A los judíos, la leyenda del holocausto les ha servido para unirse. Creer en el holocausto les une en todas las partes del mundo.

P.— ¿Qué piensa de Hitler?



Asistentes a las conferencias de David Irving en Barcelona y Madrid (arriba). El autor británico dedicando libros a los asistentes. Pedro Varela durante su alocución en el Hotel Alexandra de Madrid

D.I.— Era un patriota, muy alemán. Sólo quería lo mejor para su pueblo y perdió la lucha contra los judíos.

P.— ¿Y de Göring?

D.I.— Era más humano que Hitler o Himmler. Tenía muchas debilidades humanas. Como estrategia del aire fue un desastre, pero su fama no decayó porque era muy popular entre los alemanes.

P.— Un comentario de un periódico español decía que al terminar su libro sobre Gö-

ring se llegaba a sentir compasión.

D.I.— Sí. Hay gente que me ha escrito diciéndome que loró en las últimas páginas del libro.

P.— Si era tan mal estratega, ¿por qué le mantuvo Hitler en su puesto?

D.I.— Porque Hitler era amigo de sus amigos hasta el final.

P.— ¿Goebbels?

D.I.— Muy capaz e inteligente...

tisemitismo.

P.— ¿Himmler?

D.I.— Era un hombre sin color, pero muy buen organizador.

P.— ¿Rudolph Hess?

D.I.— Muy amado por los alemanes, quienes lo consideraban un paño de lágrimas de sus problemas...

P.— ¿Se sabe la verdad sobre su viaje a Inglaterra?

D.I.— No tendremos acceso a los archivos sobre el caso

Rudolph Hess hasta dentro de cincuenta años. Todo oficial británico que hable sobre ello es encarcelado.

P.— ¿Qué escribe usted ahora?

D.I.— El segundo tomo de la biografía de Winston Churchill, que me va a publicar Planeta, y una biografía sobre Goebbels. Dentro de un año se publicará en español "El camino de la guerra" que es una biografía de Hitler antes de la guerra. □